

Un nuevo instrumento para evaluar el desarrollo comunicativo y lingüístico de niños con síndrome de Down

AUTORES: Miguel Galeote Moreno*, Rocío Rey Gallego*, Antonio Serrano Sánchez*, Paola Martínez Roa**, Laura Pulido Bedoya**, Elena Checa Ponce*.

* Universidad de Málaga (Facultad de Psicología), ** Universidad Autónoma de Madrid (Facultad de Psicología)

Investigación financiada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Dirección General de Investigación) y cofinanciado con fondos FEDER (Proyecto: BSO2003-01934).

PALABRAS CLAVE: síndrome de Down, evaluación, desarrollo comunicativo y lingüístico.
KEY WORDS: Down syndrome, assessment, communicative and linguistic development.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, se ha generalizado el uso del MacArthur Communicative Development Inventories (CDI) (Fenson, Dale, Reznick, Thal, Bates, Hartung, Pethick y Reilly, 1991, 1993) para la evaluación del desarrollo comunicativo y lingüístico tempranos. Razones de fiabilidad, validez y prácticas, así como teóricas y de investigación justifican este hecho. Por estas mismas razones, el CDI ha sido aplicado a niños de muy diferentes condiciones, incluyendo distintos tipos de trastornos del desarrollo. Pese a ello, hay razones para dudar respecto a su validez como un instrumento general aplicable a todos esos niños: cada condición presenta su propio perfil evolutivo que no siempre es reflejado en el CDI.

Un caso particular lo representan los niños con síndrome de Down (SD), cuyo desarrollo lingüístico y comunicativo ha sido evaluado recientemente en varias investigaciones empleando el CDI (Miller, 1999; Vicari, Caselli y Tonucci, 2000; Berglund, Eriksson y Johansson, 2001; etc.). No obstante, dicho instrumento no ha sido validado para su empleo con estos niños, a excepción de Miller, Sedey y Miolo (1995) sólo para el apartado de vocabulario. Sin embargo, los niños con SD presentan un perfil evolutivo diferente al de los niños con un desarrollo normal (DN), tanto cuantitativa como cualitativamente: retraso general en el desarrollo del lenguaje en relación con otras áreas (cognitiva, social, etc.), disociaciones específicas entre diferentes componentes de lenguaje (mejor actuación en léxico vs. morfosintaxis, etc.) o procesos lingüísticos (mejor actuación en comprensión vs. producción, etc.), uso más sofisticado de gestos comunicativos, etc. Todo ello justifica la necesidad de adaptar el CDI al perfil evolutivo de estos niños. Nuestra adaptación se basa principalmente en la versión del CDI para el español de México (Jackson-Maldonado, Thal, Marchman, Bates y Gutiérrez-Clellen, 1993).

ADAPTACIONES REALIZADAS

Vocabulario. El vocabulario de las dos formas del inventario (8-15 y 16-30 meses) se ha unido en un único inventario y se evalúa tanto la producción como la comprensión hasta los 30 meses de edad mental (EM). La unión de los dos inventarios se justifica si tenemos en cuenta que la edad cronológica (EC) de estos niños suele doblar su EM cuando se acercan a esa edad. De este modo, para una misma EM, los niños con SD cuentan con una mayor experiencia con el mundo, lo que significa una mayor exposición al vocabulario, así como mayores probabilidades de aprendizaje (ver, por ejemplo, Chapman, Schwartz y Kay-Raining Bird, 1991, en un estudio sobre adolescentes).

Gestos referenciales o simbólicos. En el apartado de vocabulario, junto a las clásicas columnas que evalúan comprensión y producción, se ha añadido otra columna que evalúa la utilización de gestos que sustituyen ítems léxicos particulares (por ejemplo, unir los dedos de la mano y llevarse a la mano a la boca para indicar que quieren comer).

Gestos generales. En este apartado hemos añadido nuevos ítems dada la prevalencia de la comunicación gestual en los niños con SD.

Juego simbólico. Se han introducido más ejemplos en las instrucciones para implicar distintos tipos de objetos y acciones y facilitar el reconocimiento de los padres de este tipo de conductas.

Apartado de información demográfica. Se ha modificado y ampliado este apartado para contar con datos más precisos sobre la condición física y socio-familiar de estos niños que puedan influir en su desarrollo lingüístico y comunicativo.

Instrucciones. Un aspecto que se ha cuidado especialmente es el de las instrucciones generales que acompañan al inventario, así como las que introducen los distintos apartados y subapartados. Como señalan Miller *et al.* (1995), los padres de niños con problemas de desarrollo pueden tener estilos de información diferentes a los padres de niños con un DN. Dadas las asincronías que presentan los niños con SD en su desarrollo comunicativo y lingüístico, ello podría hacer más difícil a sus padres informar sobre el desarrollo del lenguaje de sus hijos.

Relevancia cultural y lingüística del contenido del Inventario. Antes de realizar la versión definitiva se les mostró el inventario a una serie de profesionales que trabajan en los centros de Atención Temprana donde acuden los niños con SD. Estos profesionales estaban de acuerdo en considerar que el inventario incluía conductas que normalmente se observan en esos niños.

VALOR Y UTILIDADES DEL INVENTARIO

La adaptación de CDI cuenta con numerosas ventajas, tanto para clínicos como para investigadores (Fenson *et al.*, 1993): (1) podemos acceder a todo el conocimiento que los padres poseen sobre las habilidades lingüísticas y comunicativas de sus hijos, (2) es un método de administración rápido y económico y (3) los datos no se ven limitados por los típicos factores que influyen sobre la actuación de los niños durante un examen más formal (fatiga, falta de familiaridad con el examinador, etc.). Si esto es cierto para los niños con DN, lo es aún más para los niños con SD. La observación directa es un método muy costoso y no tan fiable en esta población, especialmente en los niños de menor edad. En estos niños el repertorio de conductas lingüísticas y comunicativas es muy reducido, lo que obligaría a observar a los niños en múltiples ocasiones. Esto supone diversos problemas logísticos para la familia y el experimentador. Los informes paternos representan una alternativa importante que nos permiten obtener una idea más completa y representativa de las habilidades lingüísticas y comunicativas de los niños de lo que sería posible a través de breves muestras obtenidas en la clínica o el laboratorio.

Por último, la adaptación realizada del CDI permitirá realizar un estudio a gran escala para analizar las tendencias de desarrollo y la variación individual en niños con SD españoles. Hay que subrayar la escasez de trabajos de este tipo realizados con estos niños y ninguno en nuestro idioma. Como subrayan Pueschel y Hopmann (1993), es necesario contar con “buenos estudios normativos sobre las habilidades comunicativas y lingüísticas asociadas con el síndrome de Down, como una guía útil tanto para padres como para profesionales” (p. 354). Nuestra adaptación podría facilitar el diseño de estrategias de intervención y la evaluación de su eficacia.

CONCLUSIONES

Los Inventarios de Desarrollo Comunicación MacArthur (CDI) han demostrado ser un instrumento válido y fiable para evaluar el desarrollo comunicativo y lingüístico en niños pequeños. Sin embargo, requieren ser adaptadas para su uso en poblaciones de niños con distintos trastornos y discapacidades. El inventario que hemos presentado supone un primer paso en este sentido, constituyendo la primera adaptación específica para evaluar a los niños con síndrome de Down teniendo en cuenta su perfil evolutivo de desarrollo comunicativo y lingüístico.

En la actualidad, estamos aplicando el inventario a una muestra amplia de niños con síndrome de Down. Ello nos permitirá ofrecer datos normativos sobre el desarrollo lingüístico y comunicativo de estos niños que pueden ser de utilidad para padres, educadores, clínicos e investigadores.

Referencias

- Berglund, E.; Eriksson, M. y Johansson, I. (2001). Parental reports of spoken language skills in children with Down syndrome. *Journal of speech, language, and hearing research*, 44, 179-191.
- Chapman, R.; Schwartz, S.E. y Kay-Raining Bird, E. (1991). Language skills of children and adolescents with Down Syndrome: Comprehension. *Journal of Speech and Hearing Research*, 34, 1106-1120.
- Fenson, L.; Dale, P.; Reznick, J.; Thal, D.; Bates, E.; Hartung, J.; Pethick, S. y Reilly, J. (1991). *The technical for the MacArthur Communicative Development Inventories*. San Diego: San Diego State University.
- Fenson, L.; Dale, P.S.; Reznick, J.S.; Thal, D.; Bates, E.; Hartung, J.; Pethick, S. y Reilly, J. (1993). *The MacArthur Communicative Development Inventories: user's guide and thechnical manual*. San Diego: Singular PublishingGroup.
- Jackson-Maldonado, D.; Thal, D.; Marchman, V.; Bates, E. y Gutiérrez-Clellen, V. (1993). Early lexical development in Spanish-speaking infants and toddlers. *Journal of chid language*, 20, 523-549.
- Miller, J.F. (1999). Profiles on language development in children with Down syndrome. En J.F. Miller, M. Leddy y L.A. Leavitt (Eds.), *Improving communication of people with Down Syndrome* (pp. 11-39). Baltimore: Paul H. Brookes.
- Miller, J.; Sedey, A. y Miolo, G. (1995). Validity of parent report measures of vocabulary development for children with Down síndrome. *Journal of Speech and Hearing Research*, 38, 1037-1044.
- Pueschel, S.M. y Hopmann, M.R. (1993). Speech and language abilities of children with Down syndrome children. En A. Kaiser y D. Gray (Eds.), *Enhancing children's communication* (pp. 335-362). Baltimore: Brookes Publishing.
- Vicari, S.; Caselli, M.C. y Tonucci, F. (2000). Asynchrony of lexical and morphosyntactic development in children with Down Syndrome. *Neuropsychologia*, 38, 634-644.